

CULTURA ORGANIZACIONAL E INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESPIRITUAL

Ps. Arturo Solf Zárate

INTELIGENCIA EMOCIONAL

No existe un consenso para definir qué es Inteligencia Emocional, pero la mayoría de los especialistas, enfatizan los siguientes aspectos: primero se trata de identificar los estados emocionales propios y ajenos; segundo aspecto, el adecuado control de la expresión de las emociones; y como tercer aspecto la capacidad de automotivarse.

Como toda cultura organizacional está conformada por creencias básicas, es obvio que entre éstas están incluidas las vinculadas a la forma adecuada de expresión de las emociones. De este modo, las organizaciones difieren en la forma como estimulan o reprimen la expresión de las características básicas de la Inteligencia Emocional. Así, una organización burocrática tendrá más dificultades de ser eficiente, al darle el adecuado lugar a las emociones. Será todo lo contrario en las organizaciones donde ocupe un lugar prioritario, la innovación, y la emoción será su principal fuente de estímulo.

Las organizaciones tendrán que efectuar cambios importantes para fomentar la inteligencia emocional de sus miembros, lo cual le permitiría ser más productiva, y los trabajadores mostrarían una mejor salud psicológica.

Los centros de trabajo pueden efectuar diferentes actividades para propiciar de manera directa o indirecta, un mejor uso de las emociones, a favor de la organización y de los trabajadores. Así por ejemplo tenemos: diagnóstico y manejo del estrés; cursos de capacitación vinculados al control emocional, trabajo en equipo, establecimiento de metas.; grupos de sensibilización; programas de retroinformación, etc.

INTELIGENCIA ESPIRITUAL

A la fecha no se ha logrado definir con precisión lo que significa espiritual. Cuando tratan de contestar, lo vinculan a aspectos como: lo más profundo del ser, lo vinculado a lo sagrado, en estrecha relación a Dios, reconocimiento y conexión con nuestras fuerzas de vida interna. Para nosotros, lo espiritual tiene dos niveles: valorativo y vivencial. En nivel valorativo, se incluye valores como: integridad, cooperación, armonía, comunicación, respeto, servicio, confianza, flexibilidad, energía, y honestidad. En el nivel vivencial, estaría vinculado a la capacidad de los sujetos a trascender para entrar en contacto con una instancia superior, llámese Dios, universo, la totalidad, etc.

Una persona inteligente espiritualmente sería aquella que tiene una idea muy definida de los valores en los que cree, su conducta es congruente con sus valores, es decidido y valiente para defender sus valores en situaciones que pongan en duda o peligren su vigencia. Además su faceta vivencial le permitiría adoptar una perspectiva mucho más amplia al analizar y afrontar las exigencias de la vida. Un nivel de sabiduría se presentaría cuando la persona logre de manera fácil identificar cual es el valor principal que debe primar en una situación, lo cual orientaría la conducta y superaría las posibles confusiones.

La Inteligencia Espiritual permitiría que el área emocional y la racional no lleguen a expresiones extremas, permitiendo una presencia equilibrada de ambos. Como consecuencia de esto, sería factible para los individuos una paz interior y exterior

En las organizaciones en que se fomente la Inteligencia Espiritual, existiría más justicia en las decisiones, mejores relaciones interpersonales, más consideración al prójimo, esto es, se habría realmente conseguido humanizar el trabajo.